

Florencio del Barrio de la Rosa,
Ejercicios de lexicología del
***español*, Muenchen, Lincom,**
2014, 191 pp.
ISBN 9783862885572

Felisa Bermejo Calleja
Università degli Studi di Torino

El título, *Ejercicios de lexicología del español*, es tal vez limitado respecto al contenido, amplio y profundo, del libro. Efectivamente, el término *ejercicios* remite en lo inmediato a la mera práctica; sin embargo, los datos que se ofrecen como solución constituyen un conjunto bien articulado de conocimientos teóricos sobre lexicología, morfología y semántica, además de tratar algunos aspectos fundamentales de lingüística general. Es como si se le hubiera dado la vuelta a la estructura usual a la que estamos acostumbrados, es decir, la que presenta primero la teoría y luego los ejercicios. Es un “manual al revés”, como afirma el mismo del Barrio, ya que, en su libro, primero se plantean una serie de preguntas sobre el tema tratado y luego, tras indicar la solución, se ofrece la teoría en formato de respuestas. Las preguntas, al despertar la curiosidad, crean una fuerte motivación para acceder a los datos necesarios que permitan dar con la solución. Las opciones múltiples ayudan a los estudiantes a orientarse a la hora de seleccionar los datos relevantes en la lectura de la teoría, es decir, esos datos que deberán tener en cuenta para descartarlas o confirmarlas. Las respuestas, y esta es otra de las peculiarida-

des del estudio, constituyen exposiciones teóricas que contienen también reflexiones del autor, algunas de gran densidad, que invitan asimismo a los estudiantes a la reflexión y, sobre todo, a la ampliación de conocimientos con una actitud más motivada y activa.

Del Barrio establece una equivalencia entre ejercicios y problemas gramaticales; por consiguiente, plantear los ejercicios significa plantear preguntas que abran la puerta a las posibles respuestas, es decir, problematizar una cuestión como método para estimular la actividad mental con el fin de descubrir una vía que lleve a soluciones, de hacer pesquisas, combinar datos, localizar pistas. Es, pues, un formato que busca una actitud activa ante la adquisición de conocimientos. El autor toma como modelo a Ignacio Bosque para este planteamiento, ya que ese modelo permite, según del Barrio, explicar la gramática y formar un espíritu crítico en los estudiantes de modo que sean “capaces de argumentar, de sopesar pros y contras de una opción y de adoptar el mejor análisis ante un problema” (5). Sus destinatarios son estudiantes universitarios, si bien el autor señala también en su introducción que el libro sirve para el aprendizaje personal y para el estudio autónomo, además de ser útil también a profesores de gramática (no necesariamente de lexicología).

La obra se organiza en seis temas: 1. Conceptos generales; 2. Morfología; 3. Formación de palabras; 4. Las categorías gramaticales; 5. Semántica; 6. Relaciones léxico-semánticas. Cada unidad (o tema)

se articula en tres secciones: Ejercicios, Soluciones y Comentario bibliográfico. Al final, se incluye también el índice completo de la bibliografía y del conjunto de las preguntas.

Los ejercicios son de elección múltiple. Elegir una de las posibles soluciones como la correcta, o la más adecuada, descartando las otras tres, requiere un “proceso argumentativo razonado” (6); es precisamente esta actividad la que el autor propone como objetivo, invitando a tener una actitud reflexiva y activa ante el aprendizaje de la lexicología y de la gramática en general. El nivel de los ejercicios corresponde a un curso introductorio de gramática. No obstante, algunas preguntas van marcadas con un asterisco para señalar que su dificultad es superior. El número total de ejercicios es de 219, numerados correlativamente y, a la vez, con numeración por apartados, de manera que se localiza fácilmente el tema al que pertenecen. El enunciado de los ejercicios se vuelve a repetir en la sección dedicada a las soluciones con el fin de relacionar pregunta-respuesta de manera inmediata. En ocasiones, la pregunta constituye un auténtico epígrafe, que, junto a la explicación dada como respuesta, forma un breve apartado.

Los comentarios bibliográficos ofrecen una valiosa guía para consolidar los conocimientos adquiridos en cada unidad y para ampliarlos, si así se desea. Es una herramienta muy útil para los estudiantes, que demuestra, además, el extenso y preciso trabajo de documentación realizado por el autor.

El tema principal y el más amplio es el tercero, dedicado a la formación de palabras. Los dos anteriores aportan las bases teóricas necesarias para comprender los mecanismos de formación y derivación. Asimismo, los capítulos que siguen, el cuarto y el quinto, ofrecen los instrumentos necesarios para poder discernir las diferencias establecidas en la relación léxico-semánticas que componen el sexto tema.

El primer tema es, por tanto, breve. Contiene 20 preguntas con sus respectivas respuestas, cuya finalidad es la de plantar sólidamente las bases de determinados conceptos generales como el de la competencia gramatical diferenciada de la competencia léxica y pragmática, así como la distinción entre los pares gramatical/agramatical, correcto/incorrecto y aceptable/inaceptable. Plantea también a qué ámbito pertenece la lexicología, si a la morfología, a la sintaxis o a la semántica. Termina indicando el objeto de estudio de la lexicología como disciplina.

En el segundo capítulo se desarrolla a lo largo de 35 preguntas-respuestas el tema de la morfología. Comienza con la distinción entre morfología y sintaxis. Si el campo de análisis morfológico es la palabra, las unidades mínimas son los morfemas, que se clasifican en raíz y afijos, entre los que se distinguen los flexivos de los derivativos (prefijos y sufijos). A su vez, distingue entre base y tema, aclarando las diferencias con respecto a la anterior clasificación. Afronta la delicada cuestión de la caracterización de la palabra, desarrolla la distinción entre morfología flexiva y morfología léxica,

estableciendo con todo ello los cimientos para abordar el tema de la lexicología propiamente.

Con el tercer capítulo, dedicado a la formación de palabras, se llega al tema central del libro. Es el más amplio, contiene 60 preguntas-respuestas, y está organizado en cinco apartados: prefijación, sufijación, parasíntesis, composición y otros procedimientos.

El cuarto, en cambio, es el más breve, con 16 cuestiones, aunque no por ello deja de ser importante y, sobre todo, necesario para poder aplicar la distinción de las categorías gramaticales en fenómenos semánticos como el de la homonimia, que se tratará en el último capítulo.

El quinto capítulo, a través de 36 preguntas y respuestas, define, distinguiéndolos entre ellos, los conceptos de referencia, sentido y denotación. Asimismo explica la oposición entre extensión e intensidad. Indica cuáles son las funciones semánticas contraponiéndolas a las sintácticas. Por último, desarrolla la explicación de las causas y efectos de los cambios semánticos. En síntesis, sienta las bases de la semántica para disponer de los conceptos fundamentales que permitan acceder al siguiente tema.

El sexto y último capítulo está dedicado a las relaciones léxico-semánticas. Contiene 30 preguntas-respuestas y se articula en seis apartados en los que aborda en primer lugar la homonimia y la polisemia (que surgen de la ambigüedad léxica), para continuar con la sinonimia (identidad), la hiponimia/hiperonimia y la meronimia/

holonimia (inclusión), terminando con la antonimia (oposición). Clave es también la distinción entre los significados descriptivos, connotativos y figurados.

Este “manual al revés”, tras la sorpresa inicial, resulta, al final, muy eficaz por varios motivos. El primero es el de la motivación suscitada por las preguntas que impulsa a buscar una respuesta, es decir, despertándose el interés, se llega a la lectura de las respuestas con las ganas de saber y de saciar esa curiosidad. El segundo, de indudable ayuda para la eficacia de la información, es el de la claridad expositiva del autor junto a la precisión de los datos, para lo que no evita ni la complejidad de la materia ni la problematicidad de algunas cuestiones.

Un libro de ejercicios es necesario debido, entre otras razones, a la importancia de la actividad práctica en el aula, contexto en el que se requiere participación por parte de los estudiantes, con una materia que, a pesar de su aparente aridez, y como ha demostrado el autor, puede llegar a despertar la curiosidad, a estimular la reflexión y el intercambio de opiniones sobre la lengua. Hecho que, como señala del Barrio en la presentación, hacen constantemente los hablantes: opinar y dar valoraciones sobre la lengua, propia o ajena, porque la gramática es “algo actual, vivo, cotidiano” (5). Además de la habilidad de del Barrio en plantear las preguntas y crear una criticidad a través de la elección múltiple, las explicaciones teóricas, claras y precisas, son una aportación valiosa por su contenido y por estar ideadas como una respuesta, es

decir, como un hallazgo que no es casual ni obligado, sino buscado y deseado. También los comentarios bibliográficos son dignos de mención y no solo porque estos sirven para documentarse antes de realizar los ejercicios, sino, sobre todo, porque son útiles para ampliar conocimientos consultando fuentes ya seleccionadas por un experto. En conclusión, el libro de Florencio del Barrio de la Rosa presenta un sistema original de organizar la materia, con una descripción sólida e inteligente, que da cabida a elementos de discusión, y que constituye un método eficaz para hacer llegar la lexicología a los destinatarios, logrando despertar su atención y su interés por la misma.

Chistine Hélot; Monica Barni; Rudi Janssen; Carla Bagna (eds.), *Linguistic Landscape, Multilingualism and Social Change*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2012, 348 pp. ISBN 9783631617168

Laura Mariottini
Sapienza Università di Roma

La investigación acerca del lenguaje escrito empleado en los “signos” del espacio público, denominada “Paisaje Lingüístico” (*Linguistic Landscape*), constituye terreno de análisis de este volumen, que abarca tanto enfoques teóricos y metodológicos como contextos de aplicación variados, en los cuales este paradigma resulta pertinente

y relevante para el avance de la lectura e interpretación sociolingüística, sociopolítica y cultural de nuestras sociedades.

El aumento de movilidad causada por el proceso de globalización ha transformado la organización de las relaciones sociales y transaccionales y, con ello, la función que juega la lengua resulta central para ver la representación de dicho andamiaje. El PL, en efecto, puede considerarse el espejo lingüístico de las dinámicas sociales globales; por este motivo, es un indicador importante de los procesos de cambio que, al mismo tiempo, se ve afectado por el carácter dinámico y fluido del moldeado social.

Por su carácter plurilingüístico, multidisciplinario y policontextual, la obra es de gran interés para los investigadores que, desde distintas perspectivas (lingüística, discursiva, sociolingüística, geolingüística, etc.), pretendan abordar el tema y, sobre todo, para hispanistas que trabajen en fenómenos de diglosia y contacto lingüístico o que se interesen del estado de la cuestión de las comunidades autonómicas bilingües. El volumen se compone de una selección de contribuciones presentadas en el Tercer Encuentro Internacional sobre Paisaje Lingüístico (*3rd International Linguistic Landscape Workshop*) celebrado en la Universidad de Estrasburgo en mayo de 2010 y plantea nuevas cuestiones de investigación en cada una de las cinco áreas en las que está organizada, a saber: 1) PL y política lingüística, 2) PL y lenguaje de protesta, 3) PL y *linguaging*, 4) “leer” el PL en contextos diversos, 5) PL y mapa del multilingüismo. Los capítulos (diecinueve en

total) apuntan a examinar situaciones en las que el Paisaje Lingüístico puede y debe ser indagado como, por ejemplo, contextos de aprendizaje y laborales, menús y marcas, manifestaciones políticas, conflictos religiosos, etc., bien en países con una tradición investigadora sobre PL (Israel, EEUU, Francia, España, Italia, entre otros) bien en los que carecían de trabajos previos (Gambia, Portugal, Escocia, por decir algunos).

Cabe destacar dos contribuciones que analizan en profundidad las situaciones lingüísticas en contextos hispánicos diferentes: la de Dunley, que desarrolla un análisis de los signos del espacio público gallego bien en áreas rurales bien urbanas, y la de Sáez y Castillo acerca del paisaje lingüístico madrileño. Pese a la limitación numérica, considero ambas contribuciones relevantes a fin de reforzar la línea teórico-metodológica del PL en la lingüística hispánica en contextos en los que el idioma español, a causa de fenómenos de movilidad y migración, entra en contacto con otras lenguas, dando lugar a combinaciones creativas e innovadoras que se manifiestan en los espacios públicos y urbanos.

Ahora bien, la primera sección del volumen se centra en las prácticas *top-down* y atañe al Paisaje como parte de la política lingüística de municipalidades y gobiernos nacionales.

Las contribuciones de Barni y Vedovelli, por una parte, y de Janssens, por otra, a partir de los análisis conducidos respectivamente en Italia y en Bélgica, muestran cómo las políticas lingüísticas tienden a reducir, cubrir y hasta esconder la diversidad

lingüística (y, consecuentemente, cultural) de la población a través de reglamentos y normas. Distinto es el planteamiento de Dunley, quien profundiza el contexto urbano y rural gallego a fin de medir el estado de la lengua minoritaria (el gallego) y mayoritaria (el castellano). Sus conclusiones subrayan que el uso diglótico resulta dominante en los signos que componen el espacio público de las áreas consideradas. La exploración del contexto urbano es central también en el ensayo de Ben-Rafael y Ben-Rafael. Las autoras investigan el paisaje lingüístico belga (con especial atención a Bruselas), en la línea del “desorden ordenado” propuesto por Ben Rafael, Shohamy y Barni (2010), a través de cuyo modelo se entrecruzan factores sociales y sociológicos con aspectos lingüísticos, pudiéndose sistematizar el caos aparente originado por el trilingüismo tradicional y por el uso más reciente del inglés como lengua franca. Lüdi, en cambio, se distancia del espacio urbano para ahondar en el contexto laboral. Su propósito es el examen de la política lingüística en diferentes empresas multinacionales ubicadas en Francia, Suiza y Alemania, en las que, a modo de conclusión, él señala que el paisaje lingüístico resulta “polifónico” y “multivocal” y contribuye, además, a crear un mosaico –rara vez armónico– de prácticas escritas y orales.

La segunda sección complementa la primera, ya que está orientada a la descripción de prácticas *bottom-up*, es decir, al análisis de la expresión lingüística de quienes protagonizan el espacio público y reclaman mayor visibilidad en el paisaje

lingüístico.

El capítulo de apertura es obra de Shohamy y Waksman, y el punto de partida es la consideración de la ciudad como lugar en el que los grupos se excluyen, marginalizan y dividen por cuestiones de procedencia, religión, lengua, ideología, economía, clase social, en donde se crean diversas formas de otredad. Las autoras presentan la doble cara de la ciudad de Tel Aviv, vista desde la perspectiva *top-down* (en ocasión del centenario de la ciudad) y *bottom-up*, comparando la narrativa oficial con sus voces contrastantes tales como emergen en fotos, exposiciones, historias orales, diseños arquitectónicos, folletos, grafiti y entrevistas a activistas sociales. Siguiendo en el marco del lenguaje de protesta, Hanauer examina la transformación momentánea del paisaje lingüístico durante las manifestaciones y el uso de distintos géneros discursivos: ropa, panderetas, banderas, etc. Asimismo, Seals se centra en la función de esos signos como estrategias de solidaridad que contribuyen a reinventar el PL y a brindar visibilidad y poder a las minorías que las emplean. En el capítulo siguiente, Mor y Johnston conceptualizan la relación entre realidad, imágenes y personas, a través de la descripción de cómo los artistas urbanos han cambiado el muro de Belfast, antes emblema del conflicto y ahora expresión artística de la percepción histórico-narrativa e ideocultural de las gentes que habitan la ciudad. Por último, Woldemariam y Lanza se centran en el análisis del PL religioso en Addis Abeba y explican cómo este a menudo se transforma en enlace para estrechar discursos polí-

ticos, de identidad nacional, de modernidad e, inevitablemente, de poder.

La tercera sección hace hincapié en la creatividad lingüística (morfosintáctica, léxica y semántica) originada en situaciones de multilingüismo. En las expresiones nuevas y creativas se evidencian la libertad y la responsabilidad del autor del signo lingüístico propuesto (o impuesto) al lector, cliente y consumidor (piénsese en un museo o en un restaurante). Sin embargo, la interpretación de dichos signos no depende exclusivamente de la forma lingüística en la que aparecen –como ilustra Seargeant en su ensayo– sino también de los conocimientos y percepciones del lector acerca de la presencia de diversos idiomas en el mundo y de los patrones valorativos atribuidos a cada uno de ellos. La combinación y creatividad lingüística pueden dar lugar, por un lado, a lo que Mettewie, Lamarre y Van Mensel, en su contribución, llaman *guiños bilingües* (*bilingual winks*), es decir, prácticas que, más que representar la identidad bilingüe de sus autores, manifiestan una resistencia a las políticas *top-down*, compartida entre autor y lector, y, por otro, a los italianismos y pseudo-italianismos que individualizan Bagna y Marchetti en los menús y marcas presentes en distintos países, cuyos autores pretenden “maquillar” de italianos los productos que venden a fin de exaltar su valor, haciendo hincapié en los elevados estándares estéticos, culturales y de estilo de vida que se atribuyen a la nación.

La cuarta sección registra lecturas del Paisaje Lingüístico cambiantes según los contextos y los lectores; más en concreto,

Juffermans y Coppoolse se centran en las diversas interpretaciones del PL por parte de lectores versados, poco versados e iliteratos en Gambia; Hancock explora el papel que puede desempeñar el PL como instrumento de análisis para docentes en formación que, actuando en ambientes multilingües y multiculturales, deben aprender a leer la diversidad tanto en términos de signos como de representaciones simbólicas del poder; Clemente, Andrade y Martins, por su parte, proponen reflexiones procedentes de un estudio exploratorio conducido en una escuela primaria y orientado a investigar las interpretaciones de los niños acerca de su entorno con el propósito de desarrollar en ellos una actitud más positiva hacia la diversidad lingüística y cultural.

La quinta y última sección constituye un nexo entre los avances teórico-metodológicos aquí propuestos y los estudios previos sobre PL, basados esencialmente en la realización de mapas del multilingüismo. Así pues, Marten, Lazdina, Poseiko y Murinska trazan el perfil del empleo del ruso y del inglés como lenguas francas en ciudades bálticas de media extensión; Sáez y Castillo evalúan la diversidad lingüística en la supuestamente monolingüe ciudad de Madrid, en la que la distribución de signos lingüísticos depende de factores sociales relacionados con el nivel de formación y con los procesos migratorios. Finalmente, Bogatto, Bothorel-Witz investigan la distribución lingüística en el espacio público del centro de Estrasburgo y, atando lazos lingüísticos con aspectos simbólicos, informativos, económicos y culturales, ofrecen

una representación de la estructura urbana.

La pregunta que abre y cierra el volumen es la misma: ¿qué nos señala el Paisaje Lingüístico acerca del multilingüismo en contextos sociales diferentes?

Considero que el lector de esta obra puede encontrar respuestas válidas en las contribuciones que la componen y, al mismo tiempo, hallar estímulos interesantes para seguir ahondando en el estudio del Paisaje Lingüístico, en el que sí resulta relevante medir la visibilidad y el peso de los idiomas, pero también es necesario cruzar los datos cuantitativos con factores de orden social, cultural y situacional. Los editores subrayan en la introducción que es fundamental entrelazar fenómenos de contacto con políticas lingüísticas, con creatividad lingüística y con el *translenguar* (*translanguaging*), a objeto de establecer puentes entre lenguas y otros códigos, entre discurso escrito y oral, entre codificación y lectura/interpretación de textos. Del mismo modo, es ineludible considerar los actores del PL, autores y lectores, los signos que se manifiestan y los que no aparecen, las lenguas que se seleccionan y las que se decide no emplear, las modalidades que se ponen en práctica y las que no se consideran adecuadas. La unión de todos estos componentes dota de significado el espacio público y da cuenta, por una parte, de las políticas lingüísticas y, por otra, de los gritos identitarios, de las relaciones de poder y de las formas de disensión y protesta.

**Beatriz Hernán-Gómez Prieto,
Esbozo del Diccionario de bable
del centro y oriente de Asturias
de José García Peláez “Pepín
de Pría”, Uviéu, Academia de la
Llingua Asturiana, 2015, 376 pp.
ISBN 9788481685473**

Clara Elena Prieto Entrialgo
Universidad de Oviedo

El llanisco José García Peláez, más conocido como *Pepín de Pría* (1864-1928), ocupa un lugar destacado en la historia de la literatura en asturiano de entre fines del siglo XIX y comienzos del XX gracias sobre todo a dos extensos poemas narrativos de corte fantástico: *Nel y Flor*, y *La Fonte del Cai*. Pero además de poeta, dramaturgo y periodista, García Peláez fue un activo defensor de la cultura asturiana, convirtiéndose en 1919 en uno de los académicos fundadores de la Real Academia Asturiana de Artes y Letras. Pocos años después de que se fundaran la *Real Academia Galega* (1906) y el *Institut d'Estudis Catalans* (1907), y por las mismas fechas en que nacía la Real Academia de la Lengua Vasca (1919), un grupo de intelectuales creaba en Asturias una institución análoga (la citada Real Academia Asturiana de Artes y Letras) con el objetivo de estudiar y fomentar la lengua, la literatura y la música asturianas. José García Peláez se volcó en esta empresa, y entre otras labores, acometió la redacción de un *Diccionario de bable del centro y oriente de Asturias*, del que se sabe que estaba terminado y listo para dar a imprenta en 1925. Sin embargo,

la falta de apoyo económico derivada del debilitamiento del sentir asturiano entre las clases intelectual y burguesa (que llevaría a languidecer a la propia Real Academia Asturiana) impidió la publicación del *Diccionario* en vida de su autor. A su muerte, la viuda vendió el manuscrito y así éste desapareció de la circulación, permaneciendo aún hoy en día en paradero desconocido.

Beatriz Hernán-Gómez Prieto ha realizado una meritoria labor de reconstrucción del armazón de ese perdido *Diccionario* de García Peláez (de ahí el título de *Esbozo* que lleva su trabajo), a partir de las anotaciones que hizo el propio Pepín de Pría sobre un ejemplar, felizmente conservado, del *Vocabulario de las palabras y frases bables que se hablaron antiguamente y de las que hoy se hablan en el Principado de Asturias* (1891), de Apolinar de Rato y Hevia. Parece que el *Vocabulario* de Rato fue la principal fuente de referencia lexicográfica de García Peláez, lo cual no hace improcedente que Beatriz Hernán-Gómez haya optado por presentar una nueva edición del texto de Rato, a la que se suman y en relación a la cual cobran pleno sentido los comentarios, correcciones y añadiduras de García Peláez. Las aportaciones de Pepín de Pría (más de 2000, entre entradas nuevas y diversas enmiendas) se distinguen perfectamente del texto de Rato en la edición de Beatriz Hernán-Gómez gracias al empleo de dos fuentes tipográficas bien diferenciables (*Taboma* y *Times*, respectivamente).

La edición viene precedida de una *Introducción* en la que, por un lado, se rastrea la historia de la confección del *Diccionario*

y se identifican las principales fuentes que García Peláez tuvo en cuenta: además del *Vocabulario* de Rato, los *Apuntes lexicográficos sobre una rama del dialecto asturiano* (1879) de Gumersindo Laverde y los *Dialectos jergales asturianos. Vocabularios de la xiriga y el bron* (1921) de Aurelio de Llano, junto con textos literarios de autores como Antón de Marirreguera, José Caveda, Juan María Acebal o Teodoro Cuesta. A continuación, Beatriz Hernán-Gómez analiza las pautas seguidas por García Peláez en sus apostillas, refiriéndose entre otras cosas a la tipología de las nuevas entradas, la naturaleza de las enmiendas a las entradas de Rato o el especial interés dispensado a las hablas jergales de la *xiriga* y el *bron*.

Cinco interesantes apéndices completan la obra. El primero está integrado por una serie de índices de palabras, muy útiles para la consulta: I.1 términos añadidos por García Peláez a los de Rato; I.2 términos de Rato que García Peláez tacha, modifica o amplía; I.3 términos marcados como *xiriga*; I.4 términos que no figuran marcados como *xiriga* pero deberían estarlo; y I.5 términos marcados como *bron*.

El Apéndice II es un artículo periodístico titulado “Nuestro dialecto”, que García Peláez escribió en 1926 (dejándolo inédito) en respuesta a una elogiosa reseña dedicada a *Nel y Flor* por el escritor vasco José Antonio Aranzadi. La pertinencia de la inclusión de este texto radica en la alusión que Pepín de Pría hace en él a su propio *Diccionario*, que define “como un inventario de la riqueza léxica de nuestro dialecto”, y sobre el que lamenta no dispo-

ner de dinero para su publicación.

La carta de Fernán Coronas a Pepín de Pría de 1926 y la respuesta de éste a comienzos de 1927 –las cuales constituyen, respectivamente, los Apéndices III y IV– testimonian no solo la cordial relación entre ambos escritores sino también su común interés por la labor lexicográfica y su intercambio de pareceres sobre el significado y la etimología de ciertos vocablos.

Finalmente, el Apéndice V recoge una carta que Ramón Menéndez Pidal dirigió en 1927 a “su paisano” García Peláez, dándole las gracias por el envío de un ejemplar de *Nel y Flor*, e interesándose vivamente por la publicación de su *Diccionario*.

En suma, este *Esbozo del Diccionario de bable* de José García Peláez que reconstruye con minuciosidad Beatriz Hernán-Gómez a partir de anotaciones marginales del autor manuscritas y poco organizadas (véase la reproducción de algunas de ellas en las páginas 166, 299 y 345 del libro), rescata del olvido lo que pudo haber sido un hito importante en la historia de la lexicografía asturiana y terminó, en cambio, alestargado en algún cajón, como temió ya en vida el propio Pepín de Pría percibiendo la escasa atención institucional que suscitaba su proyecto. Sin duda, José García Peláez se habría sentido hoy satisfecho con la aparición de este trabajo.

Juan Mayorga, *Teatro sulla Shoah. Himmelweg – Il cartografo – JK, studio e traduzione di Enrico Di Pastena, Pisa, ETS, 2014, 251 pp. ISBN 9788846740816*

Renata Londero
Università degli Studi di Udine

“La maschera e il volto”: con questo nome di pirandelliana memoria – cui funge da *pendant* iconico un suggestivo logo dai contorni cangianti –, la collana di “Teatro ispanico moderno e contemporaneo” diretta da Enrico Di Pastena per i tipi di ETS si affaccia con intenti e struttura nuovi sul non ricchissimo panorama editoriale italiano dedicato alla più recente drammaturgia spagnola e ispanoamericana espressa in lingua castigliana e “nelle altre lingue ufficialmente impiegate” nella penisola pentagonale, come recita la presentazione nell’occhiello. A eccezione delle *pièces* con originale a fronte che annoverava “la traduzione”, coordinata da Maria Grazia Profeti per Alinea, collana chiusa come la casa editrice che la pubblicava, l’esiguo numero delle serie (o dei volumi sciolti) di casa nostra riservati alla scena ispanica attuale propone solo l’esito tradotto senza il fondamentale complemento del testo di partenza. Mi riferisco a operazioni editoriali comunque molto apprezzabili, come la sezione “Scrittura drammatica di area ispanica” diretta da Paola Ambrosi entro la collana “Corponovecento” di Plectica, e “Hispania” delle Edizioni Aurora Boreale,

a cura di Coral García, così come alle opere teatrali a suo tempo inserite in “Ispanica” di Mimesis, sotto la direzione di Mariateresa Cattaneo e Mariarosa Scaramuzza Vidoni, nonché al terzo tomo del *Teatro spagnolo contemporaneo*, preparato nel 2004 da Emilio Coco per Dell’Orso.

L’edizione bilingue è invece un vanto de “La maschera e il volto”, che si pregia anche di studiare la produzione drammatica ispanica di oggi con solido taglio filologico, coniugando il rigore scientifico – nella penetrante disamina dei testi e nell’accurata traduzione – allo slancio nel divulgare “un universo creativo assai effervescente”. Basta sfogliare il volume inaugurale per avvedersene: prima di presentare gli originali affiancati dalla loro resa italiana, si offre un’introduzione (5-58) corposa e densa di analisi e spunti d’indagine, con in coda un utile paragrafo su “I testi” (59-61), dove si illustrano in dettaglio le vicende editoriali delle opere trattate e delle loro versioni, italiane e non, nonché l’*iter* della loro messa in scena, in Spagna e all’estero. Segue la “Bibliografia” (63-74), minuziosa, aggiornata e di ampio spettro. Per completare l’esautivo apparato esegetico forse non guasterebbe prevedere una “Nota del traduttore”, che darebbe conto della strategia traslativa del curatore, condotta in questo caso – come si evince dalla lettura dei testi italiani – con precisione, eleganza, fluidità ed efficacia espressiva.

Maschera e volto, dicevo. Sotto l’egida ideale di questo antitetico binomio, per dare l’abbrivo alla collana che ha ideato, Di Pastena sceglie un drammaturgo comples-

so ed enigmatico come Juan Mayorga, di grande successo sui palcoscenici spagnoli odierni ma ancora non notissimo all'intera platea italiana, latore di un messaggio fortemente dialettico, oscillante tra dicotomie dove gli opposti sfumano l'uno nell'altro: realtà e finzione, vero e falso, arte e potere. Un autore impegnato e impegnativo, che al suo pubblico chiede di uscire dalle sale teatrali "cargado [...] de impulso crítico" e "dispuesto a abrir todas las puertas" del pensiero e dell'interpretazione ("Teatro y verdad", *Abril*, ottobre 2004: 85). Il magistero di autori quali Pinter, Beckett, Pasolini, Buero Vallejo e Sanchis Sinisterra è palese, sia in queste parole programmatiche, sia nei temi e stilemi fondanti del *corpus* drammatico dell'autore, come sottolinea Di Pastena nella prefazione (5-12). Una prefazione che rende piena giustizia al profondo afflato filosofico e all'essenza militante del teatro mayorghiano, sondandone con acume le radici contenutistiche e le pieghe strutturali e formali, senza lesinare sui rimandi ai maggiori modelli dello scrittore madrileno: primo fra tutti Walter Benjamin, ma poi anche, più indietro, Aristotele, Spinoza e Leibniz, e più avanti, Sanchis Sinisterra, il quale, secondo Mayorga, ritiene che il drammaturgo debba conseguire "la representación de lo irrepresentable" ("Romper el horizonte: la misión de José Sanchis Sinisterra", in J. Sanchis Sinisterra, *La escena sin límites. Fragmentos de un discurso teatral*, ed. Manuel Aznar Soler, Ciudad Real, Ñaque, 2002: 25). Il teatro "duro" di Mayorga, come egli stesso lo definisce, nelle tre *pièces* prescelte si

misura infatti con un ambito terribile e sfuggente, al limite dell'afasia e del non raffigurabile, come quello del ricordo e del racconto della Shoah, dove i confini fra la verità storica, l'imperativo di testimoniare e il rischio della mistificazione sono labili e mobili più che mai, poiché sul genocidio pesa "la non-coincidenza fra fatti e verità, fra costatazione e comprensione" (Giorgio Agamben, *Quel che resta di Auschwitz. L'archivio e il testimone*, Torino, Bollati Boringhieri, 1998: 8).

Tuttavia, al drammaturgo, sostiene Mayorga, compete "no [...] guardar silencio" ("El teatro es un arte político", *ADE Teatro*, 95, 2003: 10), in nome di una "fiducia nel riscatto della parola" che Di Pastena rintraccia in tutta la sua opera (9). In particolare, l'autore reputa che non sia lecito tacere su un argomento ancora di scottante attualità come la tragedia ebraica, che rientra nell'alveo di un tema al centro del dibattito politico-sociale-culturale e della creazione artistico-letteraria nella Spagna democratica: la memoria storica. Per quanto attiene alla letteratura, penso alla narrativa di Antonio Muñoz Molina, di Isaac Rosa o di Javier Cercas (il cui ultimo romanzo, *El impostor*, 2014, verte proprio su una falsificazione relativa alla Shoah), e, per il teatro, a opere recentissime, tutte imperniate sullo sterminio degli ebrei – terreno "poco frequentato" nelle lettere spagnole fino a un quindicennio fa, come rimarca Di Pastena (15): *El triángulo azul* (2014) di Mariano Llorente e Laila Ripoll, *J'attendrai* (2014) di José Ramón Fernández, o *Música para Hitler* (2015) di Yolanda García Ser-

rano e Juan Carlos Rubio. Inoltre, il confronto tra storia e memoria si intreccia a una preoccupazione pervasiva in Mayorga, derivante dal benjaminiano *Sul concetto di storia*, e sottesa alle tre *pièces* che ci interessano (“Introduzione”: 12 e ss.): il dialogo e l’intersecarsi del passato con il presente, cioè della storia, che ricostruisce uno ieri svanito, con la memoria, che dei fatti trascorsi registra solo quelli coerenti con l’*hic et nunc* (Pierre Nora, *Les lieux de mémoire*, 1984). Nella fattispecie, a Mayorga importa la “memoria dei dimenticati e dei senza nome” (“Introduzione”: 13), dei milioni di ignoti ebrei uccisi nei Lager. Così, in *Himmelweg*, 2002-2004, ne *El cartógrafo* (Varsovia, 1:400.000), 2010, e nel brevissimo atto unico *JK*, 2005-2006, sfilano i sommersi e i salvati, spesso privi di nome proprio, in compagnia dei loro parimenti innominati aguzzini, in ambienti altamente simbolici dove si dispiegano la morte, annunciata o compiuta, e l’assurda logica della barbarie nazista, ma dove soffia pure un fievole, finale alito di speranza.

Gli scenari in cui si muovono i personaggi del *Teatro sulla Shoah* sono la città-modello ebraica di Terezin, usata dalla propaganda nazista come siparietto della finta immagine del trattamento degli ebrei da trasmettere al mondo (*Himmelweg*); ciò che era e il poco che è rimasto del ghetto di Varsavia dopo la devastante repressione tedesca della rivolta nel 1943 (*El cartógrafo*); la camera d’albergo di Portbou dove un Benjamin esule e in fuga si suicidò nel 1940 per il terrore di venire consegnato dalla polizia spagnola al governo collabo-

razionista francese (*JK*). Di scenari ho parlato, e non a caso: in effetti, ognuno a suo modo, i tre testi ruotano attorno a un concetto-cardine per Mayorga: l’“intrinseca e poderosa riflessione sul teatro [...], sui suoi mezzi e sulle sue finalità” (“Introduzione”: 36). Nelle cinque parti di *Himmelweg* – dramma della “divaricazione tra *res* e *verba*”, che nel titolo stridentemente ossimorico designa la “via del cielo”, ossia “il percorso che, dalla rampa posta accanto ai convogli utilizzati per il trasporto dei deportati, portava alle camere a gas” (28) – si alternano le voci monologanti o dialoganti dei vinti (l’ebreo Gottfried) e degli effimeri vincitori (il Comandante). Esse rinviano a un’idea di teatro salvifico e all’eloquenza del silenzio (Gottfried e gli ebrei-attori della farsa) da un lato, e dall’altro a una messinscena costruita sulle trame oscure della violenza. Ne dà un esempio il Comandante-regista (ben rappresentato come un burattinaio alle prese con le sue marionette nella foto in copertina, scattata durante l’allestimento argentino diretto da Jorge Eines nel 2007), che rovescia un fiume di parole suadenti e mendaci addosso all’emblema dell’uomo medio (“Introduzione”: 22), incarnato dal Delegato della Croce Rossa in visita a Terezin (*alter ego* della figura, storica, di Maurice Rossel), che alla fine stende un rapporto positivo perché non ha visto, o non ha voluto vedere. Ne *El cartógrafo*, la missione del teatro, e dell’arte in generale, di divenire “veicolo della memoria” (“Introduzione”: 43), si fonde con la funzione cui assolve la mappa dello scomparso ghetto di Varsavia,

tracciata da un Anziano cartografo ebreo, nonno della co-protagonista Deborah: la carta e la donna assurgono a cifre di un cosmo distrutto, ma del quale si perpetua il ricordo in un presente frammentato e frammentario, alluso nelle 37 sequenze del testo. Tutto (o molto) si ricompone, però, nell'incontro conclusivo fra la Deborah matura e la più giovane Blanca, dove la prima dice alla seconda: "No basta mirar, hay que hacer memoria" (sequenza 35: 244). Del resto, la responsabilità di dire che, per Mayorga, ha la "parola-azione" teatrale (come la chiamava Mario Luzi), lungi da tentazioni voyeuristiche o spettacolarizzanti, è materia attualissima: è appena uscito il film *Il figlio di Saul* del giovane regista ungherese László Nemes, che nel rievocare i *Sonderkommandos* scommette sulla forza della parola più che dell'immagine, ed è di questi giorni, successivi agli attentati parigini del 13 novembre 2015, la decisione dei giornalisti di Rai News di documentare la subdola guerra dell'Isis con notizie e commenti, senza mostrare i filmati diffusi dai terroristi. Ben vengano dunque a far riflettere sul mondo che abitiamo molte altre *pièces* coraggiose e intense come quelle che aprono "La maschera e il volto", cui auguriamo vita lunga e proficua, con la speranza che questi testi trovino anche compagnie e registi italiani disposti ad allestirli e a farli (ri)vivere in scena.

Eugenia Sainz (ed.), *De la estructura de la frase al tejido del discurso. Estudios contrastivos*

español/italiano, Bern, Peter Lang, 2014, 305 pp. ISBN 9783034312530

**Elena Landone
Università degli Studi di Milano**

Questo volume curato da Eugenia Sainz esce come n. 164 della rinomata collana, con *peer review* e a diffusione internazionale, "Linguistic Insights" diretta da Maurizio Gotti (Università di Bergamo). Dissemina i risultati di un progetto diretto da René Lenarduzzi con il finanziamento dell'Università Ca' Foscari di Venezia (2010-2012). Si tratta di un lavoro fondato su domande intelligenti a cui si offrono risposte originali e scientificamente rilevanti tramite spiegazioni lucide e ben documentate, analisi puntuali e ampiamente esemplificate, e sorrette da riferimenti teorici aggiornati nell'ambito della pragmatica (Semantica neogriceana, Teorie della Rilevanza, dell'Argomentazione, della Enunciazione) e della didattica delle lingue straniere (Comunicativismo e post-comunicativismo eclettico).

Gli studi sono rivolti a docenti di Lingua e Linguistica spagnola e di Didattica della lingua spagnola; gli autori sono esperti di pragmatica e analisi del discorso – soprattutto in chiave contrastiva italiano-spagnolo –, quali Eugenia Sainz e René Lenarduzzi (Università Ca' Foscari di Venezia), e specialisti con ampia esperienza nell'insegnamento dello spagnolo come lingua straniera (ELE) (Álida Ares Ares dell'Università di Trento, Gonzalo Jiménez

Pascual e María Martínez-Atienza, entrambi della Ca' Foscari).

La carenza di una grammatica pedagogica di stampo pragmatico è lo stimolo della collettanea, e la questione è particolarmente rilevante per le lingue affini spagnolo e italiano. Contravvenendo in parte all'ordine dei lavori presentati nel testo, pare utile evidenziare in prima battuta tre capitoli che per analisi puntuale e utilità dei risultati ben rappresentano l'intera raccolta. Nel capitolo "Las subordinadas sustantivas desde el punto de vista de la enunciación", Lenarduzzi elabora una proposta descrittiva basata sull'idea di un contenuto (come "que abra la ventana") sottoposto all'azione di una matrice ("Le he dicho"): modalizzando il contenuto, la matrice offre dati sull'atteggiamento dell'emittente, per esempio graduando il coinvolgimento rispetto alla verità di quanto affermato (da "Es fea" abbiamo "Yo opino que es fea", "Estoy convencido de que es fea", "Dudo de que"... etc.). Il potenziale pedagogico di questa costruzione a ripetizione illimitata è chiaro se pensiamo alla cortesia verbale, e da qui l'interessante ipotesi finale che "ciertas construcciones que en la gramática tradicional se señalan como oración principal, constituyen segmentos gramaticalizados con ciertas propiedades que pueden ser consideradas unidades expresivas" (32).

Il capitolo di Eugenia Sainz "Entre sintaxis y pragmática. El *se* con verbos inacusativos" propone una spiegazione pragmatica originale sui verbi intransitivi – come *entrarse*, *ir/les*, *venir/se*, *volver/se*, *llegar/se*, *pasar/se*, *crecer/se*, ecc. – che, qualora ac-

compagnati dal clitico *se*, producono un arricchimento inferenziale dell'enunciato. L'analisi parte dagli inacusativi di movimento, dove il *se* attiva un'implicatura di causa, ovvero, marca un'anomalia causata: "Se salieron del cine" non è semplicemente "Salieron del cine" (perché è finito il film) in quanto si inferisce che è successo qualcosa non tipico. L'interpretazione si estende a *morir/se* e *caer/se*, dove il *se* agisce su eventi di causa interna ma non volontaria permettendo all'emissore di spostarli nella sfera delle cause esterne (infatti, non possiamo pragmaticamente dire "#Se cayó el muro de Berlín" perché è stato abbattuto e non è crollato per cedimento). Negli inacusativi di stato come *estar/se*, il *se* fa inferire che il soggetto è in grado di controllare la durata della causa ("Juan se estuvo callado" è uno stato con causa atipica e controllato dall'agente nella sua durata).

Il terzo capitolo di particolare rilievo è "Consideraciones metodológicas para la enseñanza de los marcadores discursivos del español a estudiantes italianos" di Eugenia Sainz. In esso si presenta una proposta didattica degna di diventare un testo di riferimento per i docenti di ELE in quanto coglie il problema urgente dell'insegnamento dei segnali discorsivi sullo sfondo del fatto che gli studenti di livello avanzato adottano strategie di evitamento perché la didattica di tali elementi si basa ancora su stereotipi superati, che vedono i marcatori del discorso come intrinsecamente difficili e, comunque, solo come strumenti di coesione testuale scritta. Da qui le cattive pratiche dei manuali, quali la presentazione di

elenchi di marcatori con funzioni univoche, per di più vincolati ai soli testi espositivi e argomentativi. Tramite esercizi originali e didatticamente molto intelligenti (per es. su *sin embargo, además/les más*), l'autrice propone quattro principi per la didattica de marcatori: (1) partire da enunciati e non da testi completi per il loro uso immediato in un contesto semplice che aiuti a focalizzare l'attenzione del discente; (2) puntare alla comprensione del marcatore (e non solo all'uso meccanico) introducendo concetti chiari come orientamento argomentativo, forza argomentativa, punto di vista, scala argomentativa e focus contrastivo; (3) puntare a far comprendere l'ampia utilità di un marcatore, che sviluppa una gamma di funzioni comunicative legate a un agire propriamente linguistico e profondamente umano quale è l'argomentare; (4) mettere a fuoco il contrasto con l'italiano per perfezionare la correttezza formale e stimolare la consapevolezza dell'abbondanza delle false sinonimie.

Altri due capitoli affrontano il valore deittico dei dimostrativi. Nel primo – “Los pronombres y los determinantes demostrativos en el discurso” – Ares evidenzia le trappole della referenzialità dei dimostrativi e pone acutamente l'accento sul carattere concettuale e psicologico della deissi. Nel secondo, “Los llamados adverbios de lugar desde un enfoque discursivo”, Lenarduzzi si dedica agli avverbi di luogo nell'oralità e focalizza alcuni usi considerati impropriamente espletivi per farne emergere interpretazioni temporali, nozionali e personali.

Al sistema verbale sono dedicati due

studi di Martínez-Atienza. In quello intitolato “El condicional español frente al *condizionale* italiano: expresión modal y correlación temporal” si ripassano contrastivamente gli usi del condizionale nelle due lingue, adottando come strumento di confronto gli usi dell'imperfetto dell'indicativo. In “Reflexiones sobre la metodología de estudio de algunas formas verbales en ELE”, la studiosa analizza numerose grammatiche e manuali di ELE (in forma anonima) per valutare l'adeguatezza della spiegazione dell'alternanza *Preterito Indefinido-Preterito Imperfecto* e *Preterito Perfecto Compuesto-Preterito Perfecto Simple*. Si propongono infine alcuni spunti metodologici di taglio pragmatico. Anche Jiménez Pascual interviene sulla didattica dei verbi con il saggio “Morfología del imperativo y práctica guiada: un propuesta didáctica” ed elabora un'attività di pratica controllata per italofofoni sulla morfologia dell'Imperativo. Si tratta di una valida proposta post-comunicativa che integra l'attenzione alla forma (l'associazione fra morfologia e funzione comunicativa nell'atto di dare consigli e raccomandazioni) e la dinamica comunicativa (svolgimento in coppie, con microdialoghi verosimili a risposta chiusa controllata dal compagno che può potenzialmente attivare la negoziazione aperta della risposta).

In ultimo, sull'impossibile equivalenza diretta dei marcatori del discorso in diverse lingue, Sainz offre ben due contributi: “El reformulador italiano *anzi* y sus formas equivalentes en español” e “Se puede traducir *nunca mejor dicho* al italiano?”, saggi,

entrambi, di raffinata analisi, che consolidano l'eccellenza dell'autrice in questa linea di ricerca.

In conclusione, la collettanea è altamente significativa per l'originalità delle prospettive di analisi, che sollecitano sia reinterpretazioni di fenomeni grammaticali di ampio respiro su base pragmatica, sia applicazioni didattiche fondate sul ragionamento e sulla reale comprensione funzionale dell'uso linguistico da parte del discente italofono di ELE.

Félix San Vicente; Ana Lourdes de Hériz; María Enriqueta Pérez Vázquez (eds.), *Perfiles para la historia y crítica de la gramática del español en Italia: siglos XIX y XX. Confluencias y cruces de tradiciones gramaticográficas*, Bologna, Bononia University Press, 2014, 384 pp. ISBN 9788873959670

Rosana Ariolfo
Università degli Studi di Genova

A través de un amplio y variado repertorio de estudios, en esta obra se tratan cuestiones relacionadas con la tradición gramaticográfica moderna que han protagonizado durante los siglos XIX y XX el escenario de la enseñanza del español, y de otros idiomas, para italofonos. Por medio de las cuatro secciones que lo componen, el volumen logra ofrecer un importante aporte para el ámbito metodológico-didáctico del

estudio comparado de la enseñanza de las lenguas, gracias a la diversidad de tradiciones gramaticográficas y textuales que aborda y analiza.

La primera sección, "Las categorías gramaticales y la norma del español", reúne seis estudios de carácter historiográfico gramatical. Si bien desde distintas perspectivas, Anna Polo y Giovanni Garofalo se centran en el tema de la modalidad, analizando su evolución en distintas gramáticas académicas y utilizándola como criterio de categorización de los enunciados prescriptivos ya sea desde el punto de vista gramatical ya en el ámbito legislativo. Por su parte, los estudios de Ana Lourdes de Hériz y de M.^a Enriqueta Pérez Vázquez afrontan también la temática de la prescripción, aunque desde diferentes ópticas y con otros objetivos. La primera propone un análisis detallado sobre la modalidad de expresión de la norma, aplicado a la última *Ortografía* académica (2010). Entre las principales conclusiones que se desprenden de su estudio, cabe destacar que si bien las Academias mantienen su tono prescriptivo, tanto fuerte como débil, para transmitir la norma ortográfica, este varía de un capítulo a otro, aumentando cuando las cuestiones tratadas son novedosas respecto a la tradición normativa. El estudio de Pérez Vázquez completa el recorrido normativo con el análisis de los conceptos de "agramaticalidad" e "incorrección" y de los símbolos y metalenguaje que las últimas gramáticas académicas emplean para transmitirlos. Desde una perspectiva diacrónica, José J. Gómez Ascencio, a través del análisis

minucioso de trece gramáticas publicadas entre los años 1771 y 1854, da cuenta del tratamiento de la sintaxis en dichas obras. Al principio, el autor se concentra en el uso que se hace en ellas del término “sintaxis” y, a partir del cotejo de distintas definiciones del término, recoge también todas las equivalencias con otros conceptos, en casos como *concierto*, *concordancia*, *construcción*, *régimen*, *colocación*, etc., analizando su valor terminológico, pues no siempre se presentan como sinónimo de “sintaxis”. Asimismo, Carmen Quijada estudia las diferencias que se fueron estableciendo entre el pretérito perfecto simple y compuesto en dieciséis gramáticas del siglo XIX, analiza el empleo de los términos “definido” e “indefinido” adoptado por varios autores para referirse a dichos tiempos verbales y las distinciones que se establecían entre los tiempos del pasado según las categorías de tiempo y aspecto, teniendo en cuenta también la variación diatópica.

La segunda sección, “Estudios de gramáticas españolas”, contiene varios trabajos que abordan, por primera vez, el estudio de la producción de gramáticas de español para italo hablantes a partir del análisis detallado de algunas obras desde un punto de vista estructural y del enfoque metodológico e ideológico en que se enmarcan. Abre la sección un artículo de Felisa Bermejo, quien propone el análisis de la *Grammatica spagnola* (1931), de Lucio Ambruzzi, resaltando su carácter normativo sobre todo en lo que se refiere a la pronunciación y a la ortografía. *La Nueva Gramática Castellana* (1883), de Esteban

Ovalle, es la obra estudiada por María Luisa Calero, quien la ubica como muestra tardía del género gramatical filosófico, de tradición francesa, en un ambiente, como el italiano, en el que prevalece un modelo fundamentalmente literario de lengua. Por su parte, María Cristina Bordona presenta una obra de Carlo Boselli, la *Grammatica Spagnola del XX secolo* (1940), fruto de la experiencia didáctica del autor y caracterizada por el enfoque metodológico traductivo, comparativo y contrastivo con el italiano y con otras lenguas. Luisa Chierichetti se ha dedicado a estudiar el manual *Per incominciare... lo studio della lingua spagnola nelle scuole medie inferiori* (1937) de Juana Granados, de amplia difusión en las escuelas y universidades italianas, demostrando que su planteamiento didáctico se adapta de manera explícita a los cánones ideológicos fascistas de aquella época. Resulta abarcadora la propuesta de Victoriano Gavino Rodríguez, quien, a partir del análisis de la macroestructura y de los contenidos de algunas obras gramaticales del siglo XIX y de su comparación con otras obras de la época publicadas en su mayoría por la RAE, concluye que las primeras, a pesar de que mencionan a la Real Academia, no observan su normativa. La obra de Alfredo Giannini, notable difusor de la lengua y de la literatura española, es el objeto de estudio de Valentina Ripa. En su artículo, la autora se concentra en la descripción de la estructura de dos de sus obras, publicadas a principios del siglo XX, que si bien presentan un enfoque contrastivo y se basan en una metodología de tipo

gramatical-tractivo, proponen también actividades de aprendizaje de léxico y de fraseología, sobre todo como herramientas útiles para el ámbito comercial. Cierra esta sección el trabajo de Pierre Swiggers, cuyo propósito es destacar los aspectos metodológicos de la descripción gramatical del español a partir del estudio de la *Gramática del español* (1971) de Bernard Pottier. El capítulo de Swiggers va más allá de esta obra, pues aporta reflexiones sobre problemas generales que giran en torno a la gramática, además de proporcionar un modelo de aproximación al estudio de la misma.

La tercera sección, “Estudios de otras tradiciones gramaticales para italianos”, de gran interés sobre todo para quienes se ocupan de la didáctica o de la historia de la enseñanza de las lenguas extranjeras, comprende cinco artículos destinados al análisis gramaticográfico y cultural de otras lenguas y sus repercusiones en la didáctica en el contexto italiano. A pesar de que las propuestas de análisis se refieren a distintas lenguas (italiano para italo hablantes, francés, inglés y japonés), están unidas por un común denominador con otras secciones del volumen, es decir, el contexto político-histórico y pedagógico en el que se ubican, de ahí la “confluencia de tradiciones” que recoge el título. Chiara Grenzi, a través del estudio de algunos manuales de Candido Ghiotti, principal referente del método filológico-comparativo aplicado a la enseñanza del francés en la Italia de la primera mitad del siglo XX, da cuenta del funcionamiento y de la utilidad de dicho método que, a través del análisis filológico

comparado propuesto en sus obras, y a diferencia del método contrastivo, acerca el francés a las lenguas clásicas y se concentra más en las semejanzas que en las diferencias interlingüísticas. Partiendo del escenario ideológico-lingüístico que caracterizaba a la Italia postunitaria, Ilaria Bonomi traza un recorrido gramaticográfico de la lengua italiana, evidenciando la contraposición de tendencias metodológicas y normativas del uso y de la enseñanza lingüística a lo largo de los siglos XIX y XX. Ubicada en el contexto histórico italiano de la segunda mitad del siglo XIX, M.^a Teresa Sanmarco Bande analiza la obra de Pasquale Fornari, docente y reconocido autor de manuales escolares para la enseñanza y el aprendizaje del italiano, cuya propuesta metodológica se apoya en una concepción pedagógica innovadora, basada en la experiencia, en la observación, y centrada en el alumno. El artículo de Andrea Nava refleja el conflicto didáctico y cultural generado en los años ochenta y noventa del siglo XX a partir de la difusión de materiales didácticos de producción anglosajona en las escuelas italianas, caracterizados por un enfoque metodológico-didáctico fundamentalmente comunicativo y basado en la lengua meta, poco funcional para los docentes italianos de aquel entonces, quienes basaban su didáctica en la tradición gramatical y en la enseñanza explícita de reglas, recurriendo a la lengua italiana en las explicaciones. Por último, a través del análisis de tres manuales de gramática japonesa publicados en Italia entre finales del siglo XIX y del siglo XX, Toshiaki Takeshita presenta los dos

sistemas opuestos de conjugación del japonés, evidenciando un cambio sustancial del sistema flexivo, empleado para la enseñanza del japonés a hablantes nativos, al sistema aglutinante, adoptado para la enseñanza del japonés a hablantes extranjeros.

Completa la obra una breve sección, la cuarta, que incluye un trabajo en el que Gaia Ballerini aborda el estatus del traductor y cuyos principales ejes de discusión son el rol de las Instituciones europeas, el ámbito académico, responsable de la formación de los traductores, y el sector profesional en el que el traductor desempeña su labor.

El volumen reseñado abarca, por primera vez y a partir de diversos métodos de análisis, una variedad de cuestiones hasta ahora poco conocidas; algunas presentes en varios de los artículos, otras, de tratamiento exclusivo. Y es justamente en su variedad en donde radica la riqueza de esta obra, puesto que todos los temas tratados, en su conjunto, confluyen en un camino que propone nuevas investigaciones. El volumen, fruto de la colaboración de diferentes especialistas en el tema y del fuerte interés demostrado por varios hispanistas en torno al proyecto *Contrastiva* (www.contrastiva.it) representa un importante aporte a los estudios sobre la tradición gramatical, normativa, pedagógica y didáctica de la enseñanza del español y otras lenguas a itálofonos, convirtiéndose de este modo en una obra de referencia para actuales y futuros estudiosos de las temáticas abordadas y una propuesta de método de estudio de otras obras aún desconocidas.

Ramón J. Sender, *Racconti di frontiera*, traduzione e commento di Federica Cappelli, introduzione di Donatella Pini, Pisa, ETS, 2014, 326 pp. ISBN 9788846739155

Sara Polverini
Università degli Studi di Siena

All'interno della collana Bagatelle di ETS, Federica Cappelli ci propone una traduzione dei *Relatos fronterizos* di Ramón J. Sender (Barcelona, Destino, 1972). Il testo, pubblicato in Messico nel 1970 e successivamente in Spagna in una seconda edizione rivista e corretta, contiene diciassette racconti di varia lunghezza. Si tratta della prima traduzione italiana della raccolta completa, sebbene due dei racconti che ne fanno parte fossero già stati dati alle stampe precedentemente, entrambi tradotti dalla stessa Federica Cappelli ("Addio da Bourg Madame" compare nella selezione di testi a cura della traduttrice *Una farfalla sull'orlo dell'abisso. Racconti dall'esilio repubblicano spagnolo*, Pisa, ETS, 2008; de "La Quena" era già stata pubblicata una anteprima di traduzione nel volume a cura di Maria Rita Digilio *et al.*, *America Latina. Variazioni per Antonio Melis*, Pisa, Pacini, 2012).

La raccolta si apre simbolicamente con l'attraversamento in autobus della frontiera che divide il Messico dal Nord America ("Avventura in Texas"); il primo impatto con il suolo nordamericano è accompagnato da una cocente constatazione: la realtà immaginata diverge dalla realtà reale. Gli

Stati Uniti differiscono difatti dall'immagine di paese civilizzato, agiato, libero che di essi si era fatto il protagonista (alter ego dello scrittore). L'alterazione dell'idillio immaginario nordamericano è il vetro incrinato attraverso cui leggere il resto dei racconti, accompagnando l'autore in un viaggio letterario – a tratti autobiografico – che si muove dalle Americhe alla Russia, passando per Parigi, Dresda, Londra. Luoghi visitati, ricordati, immaginati. Così la nostalgia di Sender dopo tre decenni di esilio non è per la patria, ma per l'idea di una patria che, si sa, non esiste più, o che si è convertita in quella madre vecchia e ingiusta verso i propri figli, ma alla quale non si può non volere bene (“Addio da Bourg Madame”, “Memorie del Professor N.”). E il ricordo va a tutto ciò che di più sottile si è perso, le sensazioni e i rumori, che si cercano nel nuovo mondo, dove gli uccelli, l'acqua, il vento parlano spagnolo (“Quel giorno a El Paso”).

Il viaggio è costellato di personaggi inusuali: un educato stupratore nero, un pittore comunista scappato in Russia e dalla Russia, un irredento serial killer scrittore, un ammansito bohémien parigino, sono solo alcuni dei soggetti che si affacciano nella narrazione. Con la caratterizzazione dei suoi personaggi Sender destituisce le classiche definizioni di bene e male che altro non sono che confini culturali: il nero è vittima emarginata e allo stesso tempo carnefice (“Addio, uccello nero”); Neuendorf, traduttore tedesco di Sender, è ucciso a Dresda dalle bombe degli alleati di cui aspettava l'arrivo per essere liberato

(“Gazzettino della fine di Neuendorf”), l'indio soccorso in un momento di difficoltà uccide la sua soccorritrice, Carmela (“La Quena”). Presentare gli emarginati come “vittime assolute” avrebbe significato fare il gioco della società – i cui valori Sender ha più volte criticato – che impone quei limiti, quelle definizioni da cui invece si rifugge. I confini sono irregolari. Tutto è meticcio, ibrido di cultura prima che di nazionalità (basti pensare alla figura di Sonia, “angelo-fornicatore” in “Germinal”). Un'ibridazione che, contrapponendo natura e civilizzazione, individuo e società, rivela l'artificialità dei limiti imposti, delle frontiere. Frontiere che in questi racconti non significano più solo fuga e/o ritorno, ma più in generale movimento, in un viaggio costante che tuttavia è spesso più necessità che piacere. È un Sender maturo che, andando oltre la scrittura come salvezza, si addentra a piene mani nella riflessione: dal trauma per la perdita di un'identità propria alla costruzione di un'identità frammentata e mobile.

Un'introduzione di Donatella Pini – rinomata studiosa di Sender – accompagna la traduzione e, collegando biografia e narrativa dell'autore, fornisce la chiave di lettura dei racconti proposti: le frontiere del titolo sono al contempo limite mentale e motore di pensiero. La frontiera, reale e immaginaria, fisica e mentale, è lo spunto per l'autore per continuare a interrogarsi, come anni addietro, sul “luogo dell'uomo”. Come spazio privilegiato per la riflessione Sender sceglie spesso i non luoghi – una camera d'albergo, un autobus, il vagone di

un treno – a cui si contrappongono i luoghi antropologici dei racconti e dei ricordi. Riflessioni non volte a cercare risposte risolutive ma a generare domande, che dalla frammentazione dell'identità e l'impossibilità dell'integrazione portano comunque all'inevitabile riconoscimento di una pluralità, di individui così come di frontiere.

Quella pluralità già presente nel titolo originale (*Relatos fronterizos*) si perde nella versione italiana, in favore tuttavia di una maggiore astrazione e dunque di quell'ampliamento di significato ricercato dall'autore. Lo stile dell'opera, in linea con la narrativa di Sender, alterna una sintassi chiara e coincisa – nella maggior parte del testo – a momenti di introspezione a cui corrisponde un'organizzazione più complessa del discorso. È tuttavia la natura ibrida del lessico usato da Sender – linguaggio connaturale al tema trattato – a costituire la maggiore sfida per la traduzione. La familiarità di Federica Cappelli con le problematiche che presentano le scritture dell'esilio traspare da un testo fluido e di piacevolissima lettura. In un'opera come *Racconti di frontiera*, colma di forestierismi e variazioni diatopiche non meno che diastatiche, la lingua non è solo forma ma sostanza del discorso narrativo: è insieme simbolo di integrazione impossibile e di inevitabile penetrazione. Cappelli opta per fornire in nota al lettore italiano gli strumenti per una mimesi con il lettore ideale senderiano con l'obiettivo di ricreare quell'effetto di straniamento altamente voluto dall'autore. Sono per questo mantenute in lingua originale le voci in corsivo e le numerose

citazioni di versi di poesie e di canzoni – di entrambe si dà traduzione in nota – volte a mantenere la musica che gli è connaturale. Laddove si opta per la traduzione e/o l'adattamento di alcuni termini nel testo, si riporta in nota la provenienza del termine originariamente impiegato da Sender. Si apprezza che Cappelli si serva delle note anche per aiutare il lettore italiano digiuno di letteratura e cultura spagnole a muoversi all'interno di questi ambiti che certo l'autore dava per scontato che il suo lettore ideale conoscesse. Il risultato è un lavoro fedele al proposito dell'opera. La traduzione riesce a mantenere il gioco di colori del testo originale presentando sfumature che non se ne allontanano mai troppo. Così la traduttrice, per sua stessa ammissione, “segue” e “imita” (14) la voce dell'autore rendendo in italiano quel linguaggio senderiano liquido, mobile che si erge a metafora immediata del concetto di comunicazione (im)possibile. Proprio come le nuvole abitate da *duendes* di cui ci parla Sender nel racconto “Grand Canyon”: “So che nelle nuvole del Grand Canyon non ci sono solo vapore acqueo e residui di neve, ma anche folletti. In qualche nuvola il folletto parla in spagnolo. In altre, in inglese. Durante la notte non si sentono, vengono alle finestre, ci guardano da fuori, ma restano in silenzio” (58).